



Rebuscando en el arcón: el diorama de los Clicks

En “Numancia, la click historia de una gesta” la nostalgia y la épica van de la mano. Una vez traspasas el umbral de la puerta del Aula Arqueológica de Garray los recuerdos de la infancia se agolpan. Muchas personas han jugado, juegan o jugarán con los famosos clicks que inventara Hans Beck a mediados de los setenta. En sus propias palabras, los clicks de Playmobil no fueron nunca “un juguete que impusiera pautas específicas de juego a los niños, sino que estimulaba su imaginación”, al existir múltiples posibilidades de combinar piezas y de fabular historias de dragones, piratas, forajidos del oeste, astronautas o, por qué no, héroes numantinos.

El equipo creativo de Tierraquemada, con Rubén García al frente, se puso manos a la obra en la materialización de un proyecto original que pretendía contar la historia de Numancia de una forma divertida y diferente. Todos estaremos de acuerdo en que sería complejo explicarle a un niño de 8 años el impresionismo en la pintura. Sin embargo, se le puede enseñar los colores favoritos de Renoir experimentando con óleos y acuarelas. Con este diorama hemos pretendido hacer más comprensible la historia de Numancia a los más pequeños, con el querido juguete como vehículo conductor. Aunque no hemos de olvidar que también los adultos disfrutaron de una exposición que complementa la visita al yacimiento y que fija un nuevo punto de interés en Garray. No falta en el diorama el asesoramiento del equipo arqueológico de Numancia que ayudó a conseguir un resultado ajustado a los textos clásicos de los historiadores, dentro de las limitadas posibilidades de los quecos.

Muchos fueron los que dieron su aliento y sus clicks para que el sueño se hiciera realidad. Coleccionistas privados, customizadores y asociaciones de coleccionismo del afa-

mado juguete. No habría espacio suficiente en estas líneas para listar a todos los participantes, aunque resulta imprescindible destacar el papel activo de tantos y tantos socios de Tierraquemada que trajeron sacos de tierra y kilos de cartón, que modelaron con sus manos los relieves del Cerro de la Muela, que pintaron con spray los roquedos, que vistieron con sagum a los habitantes de Numancia o que simplemente apoyaron con todas sus fuerzas el proyecto. Los socios de Tierraquemada siempre están ahí, cuando hace frío y cuando hace calor.

Como muestra, algunas fotos del making off del montaje.



Hoy Fernando y Carlos Calvo nos enseñan el diorama y nos cuentan satisfechos que miles de personas reconocen el esfuerzo, salen encantados del aula y prometen recomendar la visita a sus familiares. 35.000 visitas, en nueve meses que ha permanecido abierta, son el gratificante premio a un sueño que un día se hizo realidad. Algunas personas nos comentan que están rebuscando en el arcón del trastero empolvado de su bisabuela el click con el que jugaron en su infancia del pueblo. Otros, han comenzado a montar su propio diorama, aquél que tuvieron que guardar en la buhardilla porque un día dejaron de ser niños. Entonces, por un momento, nos sentimos como Hans Beck, haciendo volar la imaginación de niños y adultos de la mano de un juguete. Y, esta vez, con el mejor telón de fondo y una inmejorable historia que contar: la de nuestra amada y eterna Numancia.

Alberto Cruz Sánchez.

Equipo Creativo A.C.C. Tierraquemada